

# AMERICA LATINA Y EL CARIBE

## PERCEPCIONES MARTIANAS DE LA REALIDAD CARIBEÑA

Digna Castañeda Fuerte

José Martí se propuso "... contribuir al engrandecimiento del ideal democrático del mundo americano".<sup>1</sup> En tal sentido su condición de político sagaz le permitió mostrar en su obra escrita, fundamentalmente en las crónicas al periódico la Nación,<sup>2</sup> la esencia e implicaciones que generaban la composición socio-étnica, y la evolución histórico-cultural de la parte del continente que él denominó Nuestra América.<sup>3</sup> Asimismo, en sus crónicas sobre la sociedad estadounidense -donde se evidencia nítidamente sus dotes de cronista e historiador- efectuó un riguroso análisis sobre este país. Ello le permitió efectuar una disección de esa sociedad, la cual lo facultó para desentrañar los factores económicos y sociales que explicaban el interés de los gobernantes estadounidenses -de ese período histórico- por la región del continente americano ubicada al sur del río Bravo.

El conjunto de esas valoraciones le facilitó al prócer cubano perfilar el alcance de sus ideas independentistas, vislumbrar certeramente el futuro de la actual América Latina y el Caribe, y el lugar de la región en la ulterior

- 
1. Aseveración hecha por Pedro Henriquez Ureña en "Martí escritor", pág. 91. Citado por Dioni Durán en "José Martí en la opinión de Pedro Henriquez Ureña". *Del Caribe*, Santiago de Cuba, año 1, números 3-4/84, pág. 77.
  2. Véase José Martí, *Obras completas*, La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963. Tomo 6, pp. 33-116.
  3. Véase *Ibidem*, pp. 15-27.

evolución de las relaciones internacionales. De esta manera, también se proyectó como uno de los mejores analistas del siglo.

En estas condiciones, este hombre pleno de su tiempo, poseedor de múltiples cualidades -dada su excepcional condición de pensador- fue capaz de ver lejos y profundo, y de valorar la nueva época que se iniciaba para la humanidad a fines del siglo pasado.

El Caribe, esa subregión tan controvertida incluso para definirla -que comprende entre otros territorios las Antillas- fue considerado por José Martí parte indisoluble de América Latina, y a la vez elemento esencial para el futuro de la región. Precisamente esta zona del ámbito latinoamericano constituyó el centro de la vida política del Maestro, y las Antillas el eje de su acción.

Aunque con diferentes grados de profundidad, José Martí conoció aspectos de la vida de Haití, Santo Domingo, Curazao, Belice, Jamaica, Islas Turcas, Santo Tomás, Antigua, Trinidad, Martinica, Guayana Francesa y otras entidades con costas en el Mar Caribe. La apreciación de dichas sociedades provenía de: su estancia en algunos de esos territorios, del conocimiento directo o indirecto de la situación política y social de esos países, o por las relaciones sostenidas con los hijos más prominentes o humildes de esas tierras. Ello explica que al conocer la acción y el pensamiento de hombres como Judah P. Benjamín nacido en Santo Tomás,<sup>4</sup> Federico Henríquez y Carvajal de República Dominicana y Ramón Baldorioty<sup>5</sup> de Puerto Rico, consideráse que “las Antillas que dan hijos brillantes, serán tierras gloriosas, ya las veremos resplandecer como las griegas”.<sup>6</sup>

Acérrimo enemigo del colonialismo, censuró su preminencia en la región. Ello explica, que al referirse a la situación política de la más meridional de las Antillas Mayores lo haya hecho de la siguiente forma: “¡Que infeliz Jamaica, y que caída, con sus libertades inútiles, sin el dominio ni el concepto de sí propia!. Es gris como la vida de los esclavos”.<sup>7</sup>

---

4. Véase José Martí. *Op.Cit.* Tomo 13, pp. 67-72.

5. Véase José Martí. *Op.Cit.* Tomo 4, p. 410.

6. José Martí. *Op.Cit.* Tomo 13, p. 272.

7. José Martí. *Op.Cit.* Tomo 3, p. 226.

Al mismo tiempo resaltaba los valores de los países que habían obtenido su independencia sobre algunos de los cuales -como en el caso de Haití- se volcaban las más inicuas falsedades. Por este motivo al referirse a ese país lo hizo de la siguiente manera:

"Haití es tierra extraña poco conocida, con sus campos risueños como en la soledad de flores de oro del Africa materna, y tan gentío ilustrado, que sin que quemen los labios puede afirmarse que ese volcánico rincón ha producido tanta poesía pura, y libros de hacienda pública, jurisprudencia y sociología, como cualquier otro país de igual número de habitantes en tierras europeas, o cualquier república blanca hispano-americana. Callarlo sería mentira o miedo".<sup>8</sup>

Una lectura cuidadosa de los trabajos escritos fundamentalmente durante la última década del siglo pasado, permite conocer la esencia del momento histórico que vivían la América hispana y el Caribe, los problemas que se avecinaban y los principales métodos e instrumentos utilizados por Estados Unidos de Norteamérica para predominar en la región.

Convencido de que lo primero en política es aclarar y preveer, "que los peligros no se les han de ver cuando se les tiene encima, sino cuando se les puede evitar",<sup>9</sup> José Martí en 1889, con motivo de la convocatoria norteamericana a la Primera Conferencia Panamericana, en su crónica a la nación del 2 de noviembre de 1889, a partir de las realidades preexistentes sentenció: "De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia".<sup>10</sup>

Persuadido del gran valor estratégico comercial y político del Caribe -el cual une al Viejo Mundo con el Nuevo y a las diversas partes de éste entre sí, Martí concibió a las Antillas pórtico y guarda de América continental, y en su artículo titulado "El tercer año del Partido revolucionario Cubano", explicó del siguiente modo el papel histórico-estratégico de ellas:

---

8. *Ibidem*, p. 105.

9. José Martí. *Op.Cit.* Tomo 6, p. 46.

10. *Ibidem*.

"En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se prepara ya a negarle el poder -mero fortín de la Roma americana; -y si libres- y dignas de serlo por el orden de la libertad equitativa y trabajadora-serían en el continente la garantía del equilibrio, de la independencia para la América española aún amenazada y la del honor para la gran república del Norte que en el desarrollo de su territorio (...) hallará más segura grandeza que en la innoble conquista de sus vecinos menores, y en la pelea inhumana que con la posesión de ellas abriría contra las potencias del orbe por el predominio del mundo".

En otro fragmento de dicho artículo señala que su preocupación cardinal en la lucha por la independencia de Cuba y Puerto Rico era precisamente por el papel que ambas desempeñaban como valladares concretos a la expansión norteamericana. "Es un mundo lo que estamos equilibrando: no son sólo dos islas las que vamos a libertar". Se trata de evitar con la vida libre de las Antillas prósperas el conflicto innecesario entre un pueblo tiranizador de América y el mundo coaligado contra su ambición". Por esta razón puntualizó ... "la independencia de Cuba y Puerto Rico no es sólo el medio único de asegurar el bienestar decoroso del hombre libre en el trabajo justo a los habitantes de ambas islas, sino el suceso histórico indispensable para salvar la independencia amenazada de las Antillas libres, la independencia amenazada de la América libre, y la dignidad de la república norteamericana".<sup>11</sup> Refiriéndose a esta última la calificó de ser "...un pueblo que comienza a mirar como privilegio suyo la libertad, que es aspiración universal y perenne del hombre, y a invocarla para privar a los hombres de ella".<sup>12</sup>

De igual modo en la obra escrita martiana se evidencian o analizan los diferentes métodos utilizados por los Estados Unidos de Norteamérica en sus relaciones con las ideas caribeñas. En ella:

- Hace alusiones a las presiones a mano armada ejercidas para que Haití cediése la península de San Nicolás, y Santo Domingo la bahía de Samaná.

---

11. José Martí. *Op.Cit.* Tomo 3, pp. 142-143.

12. José Martí. *Op.Cit.* Tomo 6, p. 53.

Al respecto escribió: "De Haití cuentan que vuelve el almirante norteamericano con sus buques, sin haber logrado que los hijos de Toussaint Louverture, que tienen los ojos abiertos, cedan de hecho a la compañía de vapores Clyde, la punta de San Nicolás que los Estados Unidos francamente desean".<sup>13</sup>

En otros momentos refiriéndose al presidente haitiano de ese período expresó:

"... de labios de hombres salen pocas veces palabras de tanto valor y hermosura como esas en que hechó en cara Legitime a los Estados Unidos el delito de haberle trastornado el país, fomentando la rebelión, ayudado con buques de armas y con armas cuantiosas al general rebelde, porque el gobierno de Haití se negaba a ceder a los Estados Unidos la península de San Nicolás, llave y señora del paso de las Antillas. ¡En las cartillas se debieran poner en América las palabras del negro!

Posteriormente refiriéndose al contrincante y sucesor de Legitime señaló: "La península no la ha dado Hipolite, porque dicen sus negros, bien los guerreros del norte, bien los educados en Francia, ya los de lanza, ya los de frac, que todavía le quedan dientes en las encias y en los bosques ramas de árbol".<sup>14</sup>

También alude a este problema cuando analiza la asistencia a la Primera conferencia Panamericana, e indica que ese congreso no será de toda América "... porque Haití, como el gobierno de Washinton exige que le den el dominio de la península estratégica de San Nicolás no muestra deseos de enviar sus negros elocuentes a la conferencia de las naciones; ni Santo Domingo ha aceptado el convite, porque dice que no puede venir a sentarse a la mesa de los que le piden a mano armada su bahía de Samaná, y en castigo de su resistencia le imponen derechos subidos a la caoba".<sup>15</sup>

Los párrafos arriba citados denotan como José Martí escudriña la realidad caribeña de ese momento histórico. Actitud que lo condujo a rebelar

---

13. José Martí. *Op.Cit.* Tomo 12, p. 413.

14. *Ibidem*, p. 351.

15. José Martí, *Op.Cit.*, Tomo 6, p. 33.

la génesis de la política del Big Stick o gran garrote, utilizada por los Estados Unidos de Norteamérica en los países caribeños. Este instrumento del expansionismo económico, les permitió -a partir de finales de la década del siglo pasado- ocupar militarmente a Cuba, Puerto Rico, Haití, Santo Domingo y Panamá, y posteriormente permanecer en parte de esos territorios. Ello les permitió -acorde con los postulados de la Doctrina Maham- establecer un sistema de bases navales y estaciones carboneras para proteger las rutas marítimas desde el mar, y así, actualizar bajo su égida el concepto de *mareclautrum* utilizado en los siglos precedentes por España y Portugal.

- Criticó la utilización del arbitraje que en el caso de Haití, no se utilizó para solucionar el conflicto interno Hipolite-Legitime sino que por el contrario los norteamericanos le vendieron armas al primero que según parecía les cedería la península de San Nicolás.<sup>16</sup> También aludió el conflicto fronterizo acaecido en 1895 entre Venezuela y la Guyana inglesa, en el cual el gobierno norteamericano arbitró con el objetivo evidente de mostrar su predominio en el área y no de defender a Venezuela. Por esto Martí comentó: “Venezuela aguarda con entusiasmo que Washington saque a Inglaterra de la Guyana”.<sup>17</sup>
- Denunció las gestiones de los gobernantes norteamericanos para negociar el protectorado de Haití, Santo Domingo y la compra de Cuba.
- Indicó la vigencia de los intereses anexionistas sobre Cuba, Haití y Santo Domingo, con raíz en Washington cuando ya no existía la esclavitud como pretexto.<sup>18</sup>
- Apuntó que los tratados de reciprocidad -firmados por Estados Unidos con Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo, Barbados, Haití, islas de Sotavento y de Barlovento, Trinidad, Jamaica y Guyana británica le sirvieron al país norteño para obligar a los otros a comprar harina y manufactura, para así vender lo que no podían en otras circunstancias. Pero aún caló más profundo al indicar: “De nada menos se trata que de ir preparando, por un sistema de tratados comerciales o convenios de otro

---

16. Véase *Ibidem*, p. 55.

17. Véase *Ibidem*, p. 59.

18. Véase *Ibidem*, p. 62.

género, la ocupación pacífica y decisiva de la América Central e islas adyacentes por los Estados Unidos”<sup>19</sup>.

- Advirtió el interés de otras potencias por el Caribe y de ese modo anunciaba las contradicciones interpotencias que se producirían para obtener o mantener posesiones en el área. Esto se evidencia en el siguiente párrafo cuando al referirse a Curazao escribió:

La isla es árida cual una cabeza calva. Los árboles, pequeños como los de navidad, no tienen más que espinas, todo cuanto allí se come viene de fuera. Como carne sólo hay carneros débiles y lastimeros, lo que desespera a los alemanes, esos grandes comedores de carne cruda, que abundan en Curazao, y en toda la América, y entre los cuales los hay que sueñan con la conquista de Venezuela, y es curioso oírlos decir: “Estos países deben ser nuestros, porque los necesitamos. No hay más que tomar a la Güaira, a Puerto Cabello, a Maracaibo”, Ciertamente sí, y eso es lo que Mr. Bismark enseña: “No hay mas que tomar”<sup>20</sup>.

Estos son algunos de los elementos que muestran el lugar privilegiado del Caribe, en la estrategia económica y política de los Estados Unidos de Norteamérica a finales del siglo pasado. De igual modo, permiten comprender la percepción y valoración martiana de la importancia estratégica -en la acepción más amplia del término- de los países caribeños en general y de las Antillas en particular, para culminar y lograr la consolidación de la independencia de los países que actualmente conforman la América Latina y el Caribe.

---

19. José Martí, *Op.Cit.* Tomo 8, p. 87.

20. José Martí, *Op.Cit.* Tomo 19, p. 157.